De la mano de Rosazul ,este disco de jazz de los de verdad, de esos que gusta poner tras un dia ajetreado, para ver las luces de la cuidad de fondo... abrir una botella de vino y dejar de hacer en un *dolce far niente* bien merecido. Geni Barry, veterano en estas lides, cuenta con Daniel Cros como vocalista de un swing eterno. Disco para los amantes del "crooner" en una sesion que es un delicatessen, disco que huele a invierno, a momentos de verdad,a fiesta con amigos, a regalos de navidad, a un hueco de vida maravillosa, como el que evocaban los discos de antes. Un clásico actual con standars reinterpretados que siempre nos gusta visitar.